

Est. 12. Tab. 7

SERMON
DE LAS
LLAGAS
DE
S. FRANCISCO;

QVE PREDICO

EL R. P. ANTONIO DE VIEYRA; de la Compañia de Iesvs, Predicador de su Alteza.

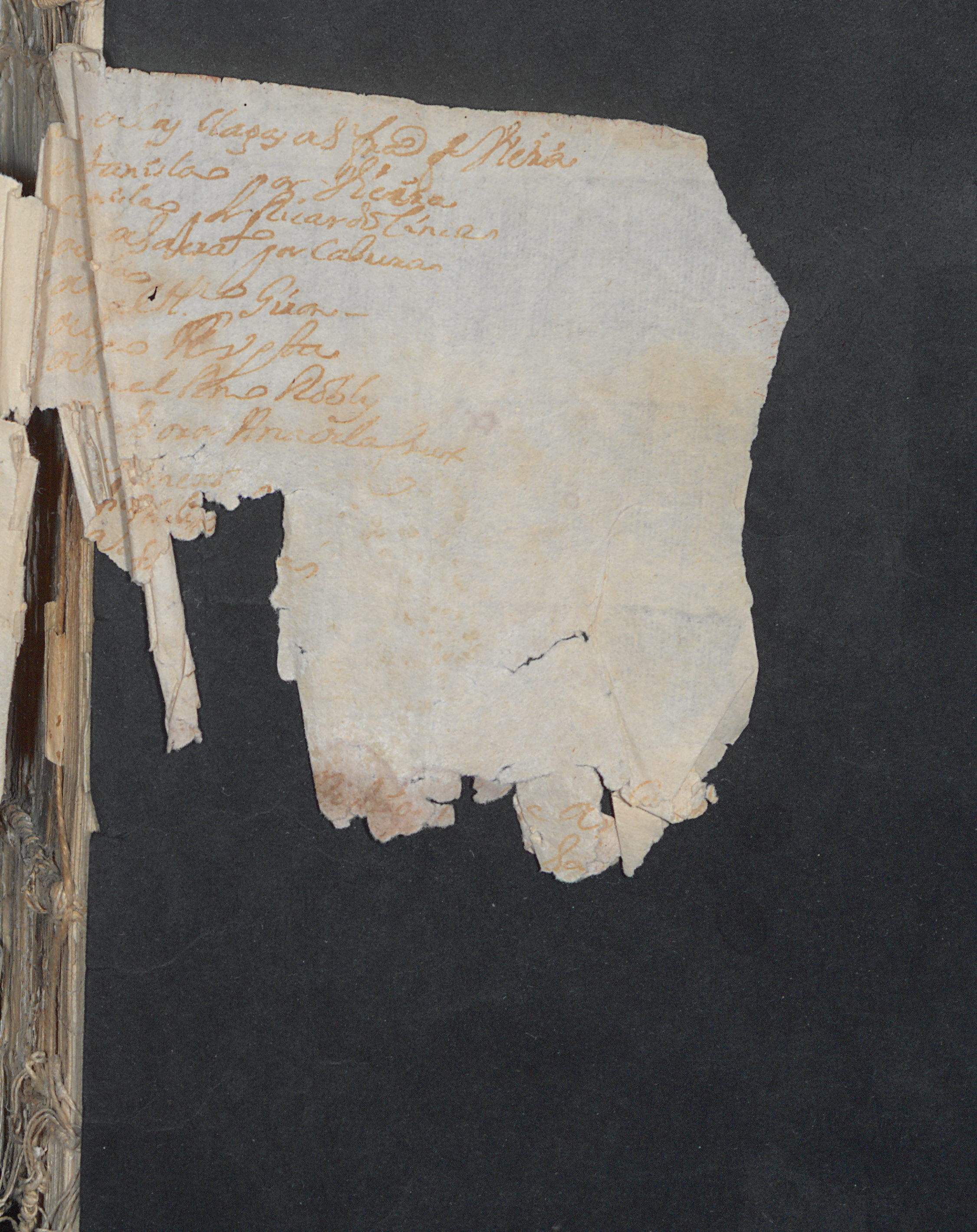
EN EL OCTAVARIO DE LA MESMA Festividad, en la Iglesia de la mesma Invocacion, en Roma, el año passado

1



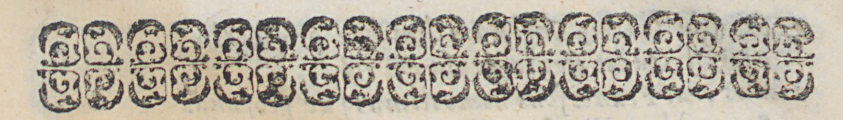
1673.

...cias necessarias.



[illegible]olay Vargas [illegible] Mexía
[illegible]stanisla [illegible]
[illegible]ucula por Mexía
[illegible] de Ricardo Linares
[illegible] Salazar por Cabreras
[illegible]o
[illegible] H. Girón
[illegible]o Respeta
[illegible]el Pérez Robles
[illegible] ora Arriola [illegible]
[illegible]inez
[illegible]





ABBATIS MARTINI MESQVITÆ

AD PANEGYRICVM

IN STIGMATIBVS SANCTI FRANCISCI, à Reverendissimo P. ANTONIO VIEIRA Soc. Iesu dictum.

CARMEN.

Resculpsit proprias Francisci in corpore plagas.
Christus vt hac vetere nos novitate novet.
Quas odium sculpsit, resculpsit, amore: Ministros
Mutat, & horroris dimovet ille notas.
Calvariam signavit Abel, Cereremque sacratam,
Patris amore deo victima factus Isac.
Præster vter? vicit Franciscus vtrumque: Ministro,
Quod Christus se se dat, meliore frui:
Instrumenta simul, quæ non sensere dolorem.
Franciscus de se facta dolere docet.
Marmora monstrarunt quem non sensere dolorem
Clavis, non pietas, non dolor vllus erat.
O vivos, ò sensatos, rationis amantes.
Francisci Clavos, qui didicere pati?
Duritiem Clavi, sensu, & pietate carentis,
Francisci propria in carne animavit Amor.
Nulla Cruci pariter pietas, nullusque doloris.
Sensus ab infixo nempe Tonante fuit,
Hanc simul emendat Franciscus & ipse: probatque
Sensatam proprii corporis esse Crucem:
Ferrea clauorum tonduntur acumina, vt ipsam
Fixa repercutiant ponè retorta Crucem:
Cuspis at hic pedibus manibusque refigitur, vt sic
Franciscus Christi se probet esse Crucem.

Hanc sibi de limo Christum, limoque profundi
Elegisse, canit Regia Musa David.
Limus erat Franciscus homo; limusque profundi
Summè humilis, summè pauper, hic ergo fuit.
Exue Franciscum, Christum mirabere, Christum;
Indue, Franciscum cernis vtrumque bene.
Dignovisse iuvat? Franciscus hyposthasis expers,
Christus erat compos: cæterum vbique pares.
Plaga simul lateris proprio privata dolore,
Creditur ardenti displicuiße Deo.
Hinc, non plagato, sed aperto pectore manat:
Fusus, & inter aquas, absque dolore cruor.
Illa David soboles suspensus ab arbore pendens
Absalon, Christi tecta figura fuit.
Hasta triplex tamen Absalon præcordia fixit;
Ergo non Christi iusta figura fuit,
Hasta latus Christo sulcat, præcordia Matri
Altera transfigit, tertia cuius erit?
Tertia Francisci, suscepit corpore vulnui. Iesu.
Corpus Cor sensit Matris, vtrique sat est:
At Franciscus amans suscepit corpore vulnus,
Sensit, & ex imo corde doloris onus:
Francisco docet Astra dolor, Patriæque dolorum
Incola, non mirum est si docet Astra pati:
Hæc cecinit Lusus, Roma spectante, Vieira,
Quæque alius caneret nemo, Vieira canit.
Franciscum Christo similem sculptura probabit:
Artificis similem dextra diserta probat:
Christum, Aquilæ calamus Zebedeo è germine scripsit:
Franciscum Lusæpenna Magistra canit.



ADIMPLEO EA QVÆ DESVNT *Pasionum Christi in carne mea.* Ad Colossens. cap. 1.



EL Crucifixo buelto à estampar, y con mayor novedad por ventura de las que acostumbran prometer las segundas estampas, serà oy la materia de mi discurso. El discurso serà mio; las palabras no mias, ni vuestras; No mias, por ser el Idioma para mi estrangero; no vuestras, por mal pulidas, y duramente pronunciadas: Pero à tanta disonancia à que me obligasteis, se verà oy con ventajas, y con sonora armonia, enmendada por las mesmas Llagas de Francisco, que celebramos, si aplicaredes los oìdos à lo que ellas os dizen, no à lo que yo os digo. Atended señores, à aquellas Llagas. O! que silencio? O! que vozes? O! que clamores? Aquellas abiertas Llagas son cinco bocas, aquella sangre ardientemente congelado, son cinco lenguas, que gritando à los màs ciegos ojos, penetran los mas sordos oìdos. Miradlas como Llagas de Christo impressas en Francisco ò como Llagas de Francisco, transformado en Christo. De qualquier modo son bocas, son lenguas, y son vozes. Las Llagas de Christo, dize Ruperto: *Quot in Christi corpore plagæ, tot linguæ*; y de las Llagas de vn pobre como Francisco, dize Chrisologo: *Ut in admonendo divite, tot eßent pauperis ora, quot vulnera* A oir, pues, estas vozes combido esta mañana, no à vuestros oìdos, ni à vuestros ojos. Quando Dios

en

en el Monte Sinay diò la Ley à Moyses, dize el Sagrado Texto, que todo el Pueblo veia las vozes: *Cunctus autem Populus videbat voces*: Estraño modo de dezir! El ver es accion de los ojos; las vozes son objeto del oìdo: pues como se veìan las vozes? Atended. Estava rodeado todo el Monte Sinay de vivissimas llamas, estava Moyses arrebatado cara à cara con Dios estava el mismo Dios hecho Esculptor; entallando caracteres en las Tablas de la Ley; y admirados de tan nuevo espectaculo, salieron de su esfera los sentidos humanos, y los hombres vieron con los oìdos, y oyeron con los ojos: *Populus autem videbat voces*. Assi, pues, passemos del Monte Sinay al Monte Albernia, ya que las crecientes de amor van de monte à monte. De llamas Seraficas arde todo el monte, Francisco extatico, y arrebatado, està rostro à rostro con Christo, y Christo Esculptor, è Impressor Divino, està esculpiendo, è imprimiendo los caracteres de sus Llagas en Francisco: Christo como fuera de si, y transformado en Francisco; Francisco fuera de si, y transformado en Christo: salgan, pues, tambien de si nuestros sentidos, y transformandose los ojos en orejas, y las orejas en ojos, escuchen los ojos, y las orejas vean: *Populus autem videbat voces*. Esto harèmos oy; los oìdos ya que no tienen que oir mis palabras, preparense à ver; y los ojos teniendo tanto que ver en las Llagas de Francisco, preparense tambien à oir; los ojos oiràn bien, viendo bien: y los oìdos veràn bien, oyendo mal; mas que veràn? lo que yo dezia, el Crucifixo tornado a estampar con mucha novedad. Este es mi assumpto, bolvamos al principio.

§. II.

§. II.

Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.

GRande materia al discurso! Mayor materia al silencio! El Crucifixo buelto à estampar en Francisco: Que el herido hiera; que el estampado se torne à estampar a si mismo, todo es amor: mas porque quiso el amor de Christo tornar à estampar sus heridas, y hazer nueva impression de sus Llagas? La razon se colige enteramente de las palabras que tomè por tema: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*. Aquel *ad*, en el Texto original se entiende, *re*, *reimpleo*: la segunda impression mas apurada, enmienda siempre los defectos, è imperfecciones de la primera. Esto hizo Christo, tornando à estampar en Francisco sus Llagas, para enmendar los defectos de la primera impression en la segunda, *quæ desunt*. Estos son los defectos: *reimpleo*; esta es la segunda impression: *Passionũ Christi*: veis aqui las Llagas; *in carne mea*: este es el cuerpo de Franzisco. Que se entienda este lugar particularmente por las Llagas de Christo despues de subido al Cielo, comunicadas en la tierra à vn sustituto suyo, que era Francisco, no es pensamiento, ni aplicacion mia, sino sentencia expressa de san Iuan Chrisostomo, y de Teofilato: *Quemadmodum*, dizen, *si Duce exercitus ab eunte sub Imperator in eius locum constitutus vulnera ipsius recipiat*. Mas direis vosotros, como se han de entender defectos en las Llagas de Christo? en aquellas Llagas de infinito precio, de infinito merecimiento, y de perfeccion infinita: pueden hallarse defectos? No es mia la palabra, pero es de San Pablo, que hablava con mucha Theologia, y mucha reverencia. Esto quiere dezir: *quæ desunt*. En la lengua Griega en que estrivò el Apostol, aun està mucho mejor expli-

cada la palabra: *Adimpleo quæ desunt.* Es el Griego, y del Griego el Syriaco, *ad impleo defectus*: Defectos! Quales fueron, pues, los defectos de las Llagas de Christo? Es manifiesto, y claro que no fueron, ni podian ser defectos del original; luego fueron los defectos de la impression. En la primera estampa de las Llagas de Christo impressas en el Calvario, si bien se considerã las circunstancias se echaron tres defectos: El primero, de parte de los Impressores. El segundo, de parte de los instrumentos. El vltimo, de parte de las mesmas Llagas impressas: y todos estos defectos de la primera estampa del Monte Calvario, se enmendaron en la segunda del Monte Albernia. Esto es lo que digo, y esto es lo que dize mi tema: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§. III.

COmencemos del primero defecto, que es de la parte de los Impressores: los Impressores de las Llagas de Christo en el Calvario, que fueron los Ministros de la Sinagoga, armados de ira, de injusticia, crueldad, y de odio; el amor estendio los braços, el odio levãtava los martillos, el Amor abrio las manos, el odio batia los clavos, el odio era el agente, el Amor era el Paciente; el odio quien heria, y el Amor el herido. Y porque en esta primera impression de las Llagas de Christo concurriò el odio con el Amor, y se mezclo la injusticia con la misericordia, el pecado con la inocencia, y el sacrilegio con el sacrificio. Este fue el primer defecto q̃ Christo quiso enmendar en la segunda estãpa, mudando, y mejorando los Impressores. Revistiòse el mismo Christo de Serafin. Vn Serafin de suprema Gerarquia se transforma en Christo, ambos impressos, y ambos Impressores. Estos fueron los Nobilissimos Artifices, q̃ imprimierõ, y bolvieron à estampar las Llagas en el cuerpo de Francisco, para

que

que obrasse aqui el amor, lo que avia alli executado el odio; y para que nosotros, que no podemos ver las Llagas de Christo en Christo, sin horror de la maldad humana, viessemos las Llagas de Christo en Francisco, solo con admiracion de la Bondad Divina. Este digo, que fue el pensamiento de Christo; ved si lo pruevo. Padece, y muere Christo en el Calvario, y no contento de ser muerto, y aver vna vez padecido, renueva segunda vez la misma muerte, y la misma Passion en el Sacrosanto Sacramento de la Eucharistia. Y porque si bastava, y bastò para remediar al mundo, que Christo se sacrificasse, y muriesse vna sola vez, como ponderò San Pablo: *Hoc enim fecit semel se offerendo.* Para què buelve à reiterar el mismo Sacrificio? Para què renueva la misma muerte en el Sacramento? Porque quiso. Dize San Gregorio Niseno: porque quiso Christo en el Sacramento poner en limpio su Passion, y purificar el Misterio, mudando, y mejorando los Ministros en el Calvario, y en el Sacramento: el Misterio, es el mismo; la muerte, es la misma; la Passion, es la misma: pero los Ministros, y las causas eficientes son diversas. En el Calvario, Pilatos, los Judios, y su odio; en el Sacramento, el mismo Christo, y su Amor, y con esta mudança de Ministros à Ministro, y de eficientes à eficiente, purificò Christo en el Sacramento aquella impia circunstancia del Calvario, y enmendò en la segunda Passion, los defectos de la primera. Assi lo hizo, quien assi lo avia determinado.

Todos sabemos, que la Passion de Christo: *Qui occasus est ab origine mundi*, se figurò en la muerte de Abel: pero la misma muerte, y la misma passion, se bolvieron otra vez à figurar en el sacrificio de Isaac; y à què fin? No para testificar la muerte, y la inocencia de la victima, que ya avia sido representada, y conocida: pero para trocar la mano de la Espada, substituyendo Abrahan à Cain, y

para perficionar la pureza del Misterio, con la santidad del Ministro, en vna parte obra el odio, y la impiedad de Cain, en otra obra la piedad, y el amor de Abraham: pero el Sacrificio de Abel, fue cruento, è incruento el sacrificio de Isaac, porque aquel significava la Passion del Calvario: este la Passion del Sacramento; en Abel, y en el Calvario obra en parte el odio; en Isaac, y en el Sacramento, obra en todo de el Amor. Esta fue la causa de bolver Christo à estampar su Passion en las laminas purissimas de la Eucharistia: *Eucharistia* (dize San Gaudencio, vn grave Expositor deste segundo misterio) *est exemplar Passionis Christi, in qua resculpta est Passio absque horroribus delictorum quæ eam circunstant*. Notad bien la palabra: *In qua resculpta est Passio.* De manera, que la Eucharistia es la Passion de Christo buelta à estampar; pero sin defecto, y sin circunstancia de pecado: *Absque horroribus delictorum quæ eam circunstant*, tal fue el estilo que observò Christo en la segunda impression de sus Llagas, imprimiendolas èl mismo en Francisco: en el Sacramento bolviò à estampar su Passion, en Francisco sacramentò sus Llagas; en el Sacramento puso la Passion invisible, en Francisco hizo el Sacramento visible, en el Sacramento ocultò el Misterio de la Fè, en Francisco manifestò el Misterio de la Caridad, y como en la Consagracion del Sacramento, Christo, y su Amor es el Ministro, assi en la impression de las llagas; Christo otrosi, y su Amor fue el Artifice para que purificada en Francisco la maldad del Calvario, quedassen sus llagas por todas las partes santas, por todas las partes amables.

Pero si no estais satisfechos de tan igual paridad, diganlo las mismas llagas, y sea el mismo Christo el Interprete de su pensamiento. Triunfante sube Christo al Cielo, y viendole los Angeles en las manos las señales roxas de las llagas, adorno ageno de vn cuerpo glorioso, con afectos de

ad-

admiracion le preguntaron: *Quod sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Rey, y Señor nuestro, què es lo que nosotros vemos? Esto es lo que fuisteis à buscar à la tierra? Esto es lo que de allà traeis? Que llagas son essas? Y no me admiro de lo que se admiraron los Angeles, maravillome si, de la respuesta de Christo: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Estas llagas, dize el Señor, recibi en casa de aquellos que me amavan. En casa, y de aquellos que me amavan? Como el Monte Calvario patente, y abierto por todas partes, era casa? Los inhumanos carniceros que crucificaron a Christo, amavan à quien quitaron la vida? No. Como pues, dize Christo, que recibiò las llagas en casa de aquellos que le amavan? *In domo eorum, qui diligebant me?* Yo quisiera mas oir la respuesta, que darla; pero yo la darè. Dos vezes recibiò Christo sus llagas, vna en carne mortal, otra despues de resucitado. La primera, por mano de sus mayores enemigos. La segunda, por mano de sus mayores amigos. La primera, en el Monte Calvario. La segunda, en vna casa, poco distante del mismo Monte. Entrò Christo à puertas cerradas en aquella casa, donde estavan retirados los Apostoles; dizele à Tomas, que le palpasse con los dedos las manos, y con las manos el costado: *Infer digitum tuum huc, & mitte manum tuam in latus meum.* Esta fue la segunda vez que se abrieron, y se rompieron las llagas de Christo; oid à San Pedro Crisologo: *Ea vulnera, quæ manus infixit impia, devota dextera nunc resulcat: latus, quod impij militis lancea patefecit, refodere manus nititur obsequentis.* Y porque las llagas de Christo fueron abiertas segunda vez en vna casa, y por mano de los Apostoles, que tanto le amavan; dize Christo, y con toda la verdad, y propriedad: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Mas aora arguirè yo. Si las llagas fueron abiertas dos vezes, vna por mano de los enemigos, otra por mano de los amigos; porquè responde Christo à los Angeles con es-

 ta

ta segunda abertura de sus llagas, y no con la primera? Porque siendo el dia de su triunfo, y de su mayor gala, y gloria, quiso Christo hazer brillar el decoro de sus llagas, y hazer ostentacion dellas à los Angeles, con toda la Magestad de su belleza. Las mismas llagas hechas por mano del odio, traìan sombras de horror, y fealdad, pero abiertas por mano del Amor, todas, y por todas partes eran agraciadas, resplandecientes, y bellas. Quiso, pues, Christo cubrir la mano del odio, con la mano del Amor, y ahuyentar de sus llagas la sombra, con la luz; el horror, con la gracia; la fealdad, con la belleza; y vn nombre, con otro nombre, y asi callò el odio, y publicò el Amor: *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.*

Asi dize Christo subiendo del Monte Olivete al Cielo; y asi hizo, decendiendo del Cielo al Monte Albernia: pero perdoneme el Apostolado, y el mismo Sacramento me perdone, que en la comparacion destos dos Misterios, que traxe por prueva, no puedo, no, dexar de reconocer grandes ventajas en la impresion de las llagas de Francisco, por parte de la pureza de los Impressores. En la segunda abertura de las llagas de Christo en el Cenaculo de los Apostoles, se conoce clara la ventaja; porque puesto que huviesse en ella devocion, obsequio, piedad, y amor; concurriò algun defecto de incredulidad: y por esta razon fue conveniente, que las mismas llagas ya vna vez bueltas à romper, se bolviessen à abrir, y se bolviessen à estampar con mayor pureza en Francisco. En el Sacramento parece mas dificultosa la ventaja, mas es tambien cierta, è indubitable; porque en la Consagracion del Sacramento, el primero, y principal Ministro, es Christo. El segundo, y menos principal es el Sacerdote, que puede ser pecador; mas en la impresion de las llagas de Francisco, el primero, y principal Ministro, fue Christo; y el segundo, y menos principal, fue vn Serafin, que no puede pecar. Luego de parte de los Ministros es aqui

ma-

mayor la pureza, y por esta razon fue tambien conveniente, que buelta à estampar ya vna vez la Passion de Christo en el Sacramento, se renovasse otra vez la estampa en las llagas de Francisco. Tal es la perfeccion con que fueron corregidos los yerros de la primera estampa, hecha por los impressores del Calvario; *Quia nesciunt quid faciunt*. Y tal es la ventaja con que se enmendò en la segunda impression aquel defecto, aunque margenal, y extrinseco de la primera: *Ad impleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§. IV.

DE Parte de los instrumentos, que es la segunda circunstancia, y el segundo defecto, huvo tambien mucho que enmendar en la segunda impression. Los instrumentos con que la primera vez se imprimieron en Christo las llagas, fueron los clavos, y la Cruz, contra estos dos instrumentos tengo yo muchas quexas por la parte de Christo. Y bien leño, mas què duro! Y bien hierros, mas què hierro! Assi os portais con vuestro Criador, con vuestro Dios? Por què no os enternecisteis? Por què no os despedaçasteis? Por què no os deshizisteis en aquella hora? En los martirios de los defensores del mismo Christo, quantas vezes se quebrantaron los leños en las ruedas, y en los suplicios? Quantas vezes se hizieron casi de cera los hierros en las lanças, y en las espadas? Pero no quiero afrentaros con injurias tan remotas. En este mismo dia, en este mismo Monte, y en el mundo todo no tembló la tierra? No se despedaçaron las piedras? No se obscureciò el Sol? No se rasgò el velo del Templo, confessando todas las criaturas, q̃ su Autor padecia? Como pues, la Cruz, y los clavos, à quien mas de cerca pertenecia el sucesso, no se enternecen, y no se despedaçan? Como no acompañan à toda la naturaleza en el dolor, y en el sentimiento? Este fue

el defecto de los instrumentos en la primera impressiõ de las llagas de Christo, pero ved como hidalgamente lo emendò en la segunda estampa Francisco: en las manos, y pies de Francisco no avia solo llagas abiertas; pero en medio de cada vna se via relevado vn clavo, que las traspassava, formado de la misma carne, negro, y azul, conforme el color del mismo hierro; mas admiro estos clavos, que las mismas llagas de Christo crucificado: padecian los pies, padecian las llagas; pero los clavos duros, è insensibles no padecian; en Francisco crucificado, padecen los pies, y las manos, padecen en la carne viva las llagas, y los mismos clavos padecen; en el Calvario se despedaçavan mostrando dolor las piedras; pero no tenian dolor, porq̃ eran insensibles: los clavos mas duros que las piedras, no tenian dolor, ni lo mostravan, antes ocasionavan acerbissimos dolores. Y porque los clavos en Christo ocasionavan dolores, son capaces de dolor los clavos en Francisco; clavos vivos, clavos sensitivos, clavos con vso de razon, para que conociendo la razon de sentir, sintiessen el dolor, y tambien la causa sintiessen. O Espiritu! ò Amor! Mas que milagroso; aprehendiò el amor de Francisco tan vivamente, y tan fuertemente, y tan sensiblemente en el tormento, y la ofensa de aquellos clavos, que los transformò, y los vivificò en si mismo; esta maravilla no tiene comparacion: solo en Moyses aparece vna pequeña semejança. Estava Moyses en aquel Monte, donde tambien orò, y ayunò quarenta dias, como Francisco; Revelòle Dios lo que passava en el campo, y en el Exercito, adonde estava el ingratissimo Pueblo adorando à vn Becerro, y publicando en altas vozes ser aquel el Dios que lo librava de Egipto. Pero que sucediò à Moyses en este caso? Baxa Moyses del Monte, ponen todos en èl los ojos, y venle en la cabeça dos rayos en forma de puntas: (*quod facies eius esset cornuta.*) Como en la cabeça de el grande Moyses se vèn dos rayos de figura tan fea, y solo en

esta

esta ocasion? si, que era tan amante de Dios, y tan zeloso de la honra, y gloria Divina, que transformò en si mismo los instrumentos de la ofensa de su Señor, porque el Pueblo brutalmente ofendia à Dios idolatrando, y el instrumento desta ofensa, era vn bruto, con la cabeça armada de dos puntas, fue tal la fuerça del dolor del amor, y del zelo de Moyses, que transformò en si mismo la figura de aquella injuria, y los instrumentos de aquella ofensa: *Facies eius cornuta.* O Francisco, mas amante, y mas zeloso de la honra de Dios, que Moyses! Del vuestro adorado Crucifixo, dize el Profeta: *Corona in manibus eius.* Dando este fiero nombre à aquellos duros clavos: pero porque los clavos de Christo fueron duros, y fieros, vos mejor Moyses os transformasteis, y os animasteis en vos mismo buscando la afrenta de su dureza en vuestro sentimiento, enmendando el defecto de su insensibilidad en vuestro dolor. Cornua.

Assi enmendò, y supliò Francisco el defecto de los clavos; y assimismo el de la Cruz, que fue el segundo instrumento, que concurriò duramente à la impression de las primeras llagas. Obsérvò San Buenaventura, que los clavos de las llagas de Francisco, no solo le traspassavan las manos, y los pies; pero que tambien de la parte opuesta estavan retorcidos, redoblados, y como rebatidos: *Ipsa verò clavorum acumina oblonga retorta, & quasi repercusa.* Nuevo Misterio, nueva, y mas delicada maravilla, los clavos traspassan las manos, y los pies del Crucifixo; pero no se tuercen, ni se rebaten en las manos; no se redoblan, ni rebaten en los pies, pero si en la Cruz. Luego si los clavos traspassavan à Francisco, y se rebatian en Francisco, Francisco, no solo era Crucifixo, pero Crucifixo, y juntamente Cruz. Assi es. Pero por què se hizo Cruz? Para enmendar en si mismo los defectos de la Cruz de Christo; porque la Cruz de Christo fue insensible, y no padeciò, y se hizo èl Cruz sensible, Cruz passiva, y Cruz paciente: en la Cruz del

Cal-

Calvario padecia Christo, porque estava en carne mortal; pero la Cruz no padecia, porque era insensible: en la Cruz de Francisco Christo no padecia, porque estava ya inmortal, y glorioso; pero la Cruz padecia, porque era Cruz animada, Cruz passiva, y verdaderamente Francisco transformado en Cruz. Assi lo dize el mismo Christo por boca de David, gloriandose no poco desta su nueva Cruz. Oid el passo, que ay en èl mucho que oir: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Habla el Profeta literalmente de Christo, como entienden todos los Padres, è Interpretes, y dize Christo, que èl se crucificò a si mismo en el lodo profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Ya tenemos que esta Cruz de Christo no es de madera; pero es de lodo: y què Cruz de lodo fue esta? O què lodo formado en Cruz fue este? San Bernardo juzga, que fue el lodo de Adan, aquel del qual dize la Escritura: *Formavit Deus hominem de limo terræ. Fortasse*, dize el Santo, *Crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur infixus; homo enim formam Crucis habet, quam si manus extenderit, exprimit manifestius: loquitur autem Christus in Psalmo: Infixus sum in limo profundi, quoniam de limo plasmati sumus.* De manera, que quando Dios se hizo Hombre, quando la Persona del Verbo se juntò, y vnio à la naturaleza humana, entonces, dize San Bernardo, se crucificò Dios en vna Cruz de lodo; porque el hombre es lodo, y es Cruz. Bien: pero la razon, por la qual no puede subsistir la segunda parte desta interpretacion, se verà presto. Què Cruz, pues, fue esta de lodo en que Christo se crucificò? Digo que fue Francisco; porque siendo èl lodo, como los otros hombres, por su profundissima humildad, no fue solo lodo, sino lodo del profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Mirad todo el genero humano, examinad toda esta grande masa del lodo de Adan, en la superficie, y en el mas alto lugar della, estàn los sobervios. Lodo que se deshaze todo en vapores; en el medio estàn aquellos, que ni bien son sober-

bervios, ni bien humildes; son lodo ruin, sin vicio, y sin virtud alguna. En lo hondo estàn los verdaderos humildes; lodo que se juzga el mas vil, y el mas baxo de todos: y en el hondo mas profundo, quien està? Està Francisco, que fue el mas humilde de todos los humildes. Luego Francisco fue el lodo del profundo, en el qual Christo se crucificò: *Infixus sum in limo profundi*. El mismo Profeta lo declarò, juntando la diferencia individual de Francisco: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. S. Agustin: *Et non est substantia, idest non sunt divitiæ, quia ipse limus paupertas erat*. Substancia significa riqueza, bienes temporales: *Dissipavit omnem substantiam*. Y esse lodo del profundo en que Christo se crucificò, era tan pobre, que era la misma pobreça: *Quia ipse limus paupertas erat*. Ved si era Francisco, y si es esta su individual diferencia, y este el remate de su difinicion: *Franciscus pauper, & humillis, humilis in limo profundi, pauper, & non est substantia*. Aquellos que quieren exagerar la semejança destas dos estampas, y destos dos Crucifixos, dizen assi. Desnudad a Francisco, y vereis Christo. Vestid à Christo, y vereis Francisco. Esto es lo que nos enseñã aquellos dos braços en Cruz, vno vestido, y otro desnudo, y ambos llagados. Perdonadme señores; porque, ò no pintais cõ propiedad, ò trocais el pensamiẽto, el braço vestido, sea de Christo; el descubierto, es de Frãcisco. Y porquè? porque *nõ est substantia*. La pobreça de Christo, en quanto nuestro exemplar, fue mas conveniente; pero la pobreça de Francisco, en quanto pobreça, fue mas desnuda, y mas pobre; porque Christo obtuvo mas alto, y supremo dominio de todo el vniverso, es de Fè [y està assi difinido] porque en particular, ò en comun, tuvo dominio en algunas cosas temporales, aunque poquissimas; pero en Francisco: *Non est substantia*. Porque ni en particular, ni en comun tuvo dominio de cosa alguna. Las vestiduras de que fue desnudo Christo en la Cruz, eran de Christo. La tu-

tunica de que andava cubierto Francisco, no ès de Francisco. Luego el braço de Francisco es el desnudo; ò sino quereis, desnudadlos, ò descubridlos à ambos; pero si ambos estuvieren desnudos, y ambos llagados, como se ha de conocer la diferencia? solo la puede conocer la Fè, y assi lo enseña el mismo texto: *Infixus sum in limo profundi, & nõ est substantia*. El Griego lee: *Et non est hipostasis*. La diferencia entre vn desnudo, y otro desnudo, entre vn llagado, y otro llagado, es la vnion hipostatica en el vno, y en el otro no: *Et non est hipostasis*. La Humanidad de Christo, como dezia San Bernardo, fue la Cruz de lodo, en la qual Dios crucificò la Divinidad por medio de la vnion hipostatica; el cuerpo de Francisco fue la Cruz de lodo, en la qual Christo crucificò la Humanidad: pero sin vnion hipostatica: *Et non hipostasis*. Y à que fin? Para suplir, y enmendar en la segunda Cruz, los defectos de la primera. La primera Cruz fue insensible fue dura, fue cruel. Sea, pues, Francisco segunda, y nueva Cruz; Cruz sensible, Cruz humana, Cruz amorosa: vna Cruz que reciba en si los tormentos: vna Cruz, que sienta en si los dolores de la Cruz: Cruz, no Cruz; pero crucificada: Cruz, finalmẽte, que doliendose, y padeciendo, enmiende los defectos de la Cruz de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*.

§. V.

El tercero, y vltimo defecto, fue el de las mismas llagas impressas; porque si bien las llagas de los pies, y de las manos fueron llagas perfectas, y bien acabadas. La llaga del costado, que era la que mas pertenecia al coraçon, fue llaga imperfecta, pero por què imperfecta? Porque fue llaga sin dolor, tan imperfecta por este defecto, ò falta de dolor, que casi no fue llaga, y tal la juzgò Christo en la vltima

hora

hora; y casi en la vltima respiracion de la vida, dize Christo: *Sitio*, y dize, *sitio*. Dize el Evangelista, porque sabia el Señor que se avian ya cumplido todas las Escrituras, y Profecias de su Passion, y que se avia ya rematado todo: *Sciens quia omnia consumata sunt, dixit, vt consumaretur Scriptura sitio*. Esperad; Señor mio, en la Escritura està profetizado, y expresso, que vuestro cuerpo santissimo ha de ser herido, y penetrado con vna lança: *Lanceis suis vulnerabe-rũt me* Pues si falta aun el golpe de la lança, y la herida del costado, como dezis que està rematado? *Quia omnia cõsumata sunt*. Falta la parte del coraçõ, y està rematado todo? Si, porque el golpe de la lança, puesto que lo huviesse de recibir Christo en el pecho, no lo avia de sentir por estar ya muerto; y heridas que no se sienten, no son heridas, serà verdaderamente llaga, y llaga recibida en el coraçon; pero llagas sin dolor, no son llagas. Por esta causa discretamente San Iuan, y con grande advertencia, no dize que el soldado hiriò el costado a Christo, pero bien si, que lo abriò: *Vnus Militum lancea latus eius aperuit*. Porque heridas que no duelen, no son heridas, son aberturas: *Vigilanti Uerbo vsus est, vt non diceret latus eius percusit, aut vulneravit*. Hizo agudamente reflexion S. Agustin; las llagas de las manos, y de los pies, fueron verdaderamente heridas, pero la del costado, que no causò dolor, ni fue, ni el Evangelista la llamò herida, fue abertura: *Aperuit*. Y sino ved lo que saliò desta llaga: *Exuit sanguis, & aqua*. Sangre, y agua, porque à quien desea, y gusta mucho de padecer, sangre que sale sin dolor, es sangre aguado, ò para dezirlo con la energia, y propriedad Española, quien desea, y gusta mucho de padecer, dar sangre sin dolor, es gusto aguado. Tan altamente sintiò Christo este defecto, ò falta de dolor en la llaga de su coraçon, que no pidiendo a su Eterno Padre dispensacion de otro algun tormento, solo del golpe de la lança rogò que lo librasse, avia dicho Chris-

to poco antes: *Foderunt manus meas, & pedes meos*. Hablãdo de la llagas de las manos, y de los pies; y luego las juntò: *Erue à framea Deus animam meam*. Señor Dios mio, libradme de el golpe de aquella lança, que no he de sentir. Por esta razon la Iglesia, acomodando el propio sentido al sentido de Christo, llamò a la lança cruel, à los clavos dulces, para los clavos que he de sentir, veis aqui los pies, y las manos; pero lança que no me ha de doler, libradme Padre mio de tal lança: *Erue à framea Deus animam meam*. Pero que respondiò a esta peticion el Padre? *Framea suscitare super Pastorem meum, & super Virum cohærentem mihi*. Veis aqui la lança, la llaga, y el dolor en Frãcisco Hijo mio, responde el Padre, ya que tanta repugnancia teneis à esta herida, que no aveis de sentir, yo os prometo de compensaros enteramẽte todo el dolor, que os faltare en aquel golpe: *Framea suscitare super Pastorem meum*. Passarà la lança a vn grande Pastor de mi rebaño: *Et super Virum cohærentem mihi*. Passarà la lança a vn hombre muy vnido à mi; no vnido por vnion de persona como vos: pero vnido por inherẽcia de Amor: *Cohærentem mihi*. Y este hombre vnido a mi, y transformado en vos, parecerà vivo aquel mismo dolor de la lança; que vos ya muerto no podreis padecer? Francisco transformado en vos, padecerà por vos; porque yo bolverè la mano de la lança sobre mi Pastor, el Pastor del rebaño de los menores: *Et convertam manum meam ad parvulus*.

Assi fue, y si lo quereis ver con los ojos, mirad aquel gallardo mancebo suspendido entre el Cielo, y la Tierra, pendiente de los braços de vn arbol, agonizando, atravessado, y muerto. Todos sabeis, que hablo de Absalon, insigne figura de Christo crucificado, como generalmente lo reconocen en èl los Interpretes alegoricos; y con estudio particular Salmeron; figura de Christo, por ser hijo de David, figura de Christo, por ser el mas bello entre los hom-

bres; figura de Christo, por ser muerto contra el precepto de su Padre: finalmente, figura de Christo; porque Absalon, que significa: *Pax Patris*. Paz del Padre; y esta fue la paz que de su Padre traxo Christo a la tierra, no fue contra la semejança del mismo Christo, el pecado, y desobediencia de Absalon; porque Christo crucificado traia sobre si todos los pecados, y singularmente, la desobediencia de Adan: solo Ioab, parece que totalmente descompuso la belleza, y propiedad desta figura, porque dize el Texto, que clavò tres lanças en el coraçon de Absalon: *Infixijs tres lanceas in corde Absalon*. Pues si Absalon era figura de Christo crucificado; y el pecho de Christo en la Cruz fue con vna sola lança traspassado; como se ven tres lanças en el pecho de Absalon? Bien entiendo yo qual fuesse la segunda destas tres lanças; porque veo asistente al pie de la Cruz à aquella afligida, y dolorida Madre, de quien dize Simeon: *Tuam ipsius Animam pertransibit gladius*. Esta fue la segunda lança; pero qual fue la tercera? Y qual fue? el pecho que traspasso, y hiriò? Ninguno podrà negar, ni poner en controversia, que fue el pecho de Francisco. Mas notad la provança, y energia de la pintura. Christo en si mismo traspassado con vna lança: Christo en Absalon herido con tres lanças, porque, puesto que la lança de Christo fue vna, las lançadas fueron tres vna en Christo, otra en Maria, y la tercera en Francisco. La de Christo hiriò el cuerpo, mas no el Alma. La de Maria hiriò el Alma, mas no el cuerpo. La de Francisco juntamente hiriò el cuerpo, y el Alma. Christo recibiò el golpe; pero no sintiò el dolor. Maria sintiò el dolor; pero no recibiò el golpe Francisco recibiò, y sintiò el golpe, y el dolor; por esta causa todos los Viernes salia sangre del costado de Francisco; pero sangre solamente, no sangre y agua como del costado de Christo; porque sangre sacada con dolor, no es agua, es sangre pura.

Pero mi Francisco, segunda estampa de Christo, no bastara, que la copia se conforme con el original. Ya que vnas

lla-

llagas son sensitivas, y racionales, pongamoslas en razon. Padeced en hora buena las quatro llagas, que Christo padeciò. La quinta que recibiò, mas no padeciò, tenedla en hora buena en el pecho, mas no padezcais con ella; dolores con Christo vivo, y atormētado, vaya; mas dolores con Christo muerto, quādo ya no padece, ni puede padecer dolores? Si, y nobilissimamēte; porque el primer dolor, fue cōpassion, y el otro fue fineza. Mostraron dolor, y publicaron sentimiēto, en la Passion, y muerte de Christo todas las criaturas insensibles del Cielo, y tierra; mas con vna diferencia notable, y por ventura hasta aora no advertida. El Sol se obscureciò, y cubriò de tinieblas al vniverso en todas las tres horas que Christo estuvo vivo en la Cruz: luego q̄ el Señor espirò, desviò el Sol de si aquel manto de sombras; descubriò con nuevos rayos resplandecientes su rostro, y alumbrò como de antes el mundo: *Ab hora sexta, vsque ad horā nonā, tenebræ factæ sum super vniversam terram.* Diferente estilo siguiò la tierra: en quanto Christo viviò en la Cruz; estuvieron suspensas todas las cosas del mūdo inferior; mas luego q̄ espirò temblò la tierra, despedaçâse las piedras, abrēse las sepulturas, rasgase el velo del Tēplo. Todo es rebolucion, todo confusiō, todo tristeza, sentimiento, y dolor: *Ecce velum Templi scissum est in duas partes, petræ scissæ sunt. &c.* De manera, que el Cielo mostrò sentimiento en quanto Christo viviò en la Cruz; la tierra despues que muriò. Aora pregunto, qual fue mayor demonstracion de Amor, el del Cielo, ò el de la tierra? No ay duda, que ostentò la tierra mayor fineza: el Cielo se mostrò como quien se compadecia, la tierra como quien amava; porque se lastimò de quien no padecia ya, ni podia padecer, como la tierra es la patria de los dolores, no es mucho que venciesse al Cielo en saberlo sentir, mas estos excessos que entre el Cielo, y la tierra estauan divididos, se vnieron ambos en Francisco, q̄ puede enseñar à amar a la tierra, y Cielo; no se contentò Frācisco cō el consejo del Apostol: *Hoc enim sentite in vobis,*

bis, quod in Christi Iesu. Sintiò lo que Christo sintiò, y tābiē lo q̄ Christo no sintiò: paciente con Christo paciente: y paciente con Christo impassible. En las quatro llagas, paciēte con Christo, porque Christo las padeciò. En la quinta, paciēte sin Christo, porque aunque Christo no la padeciò era llaga de Christo. Tan noblemente supliò, y enmendò Francisco en la impressiō este vltimo defecto de la primera: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§. VI.

Tengo acabado mi discurso, y solo quisiera, q̄ su fin fuesse el q̄ Christo tuvo en reimprimir sus llagas. El fin (respecto de nosotros) q̄ tuvo Christo en reimprimir sus llagas en Frācisco; solo Roma lo puede saber, como vnica Interprete de sentidos Divinos; y Roma lo declarò: *Qui frigescente mundo, ad inflamandum corda nostra tui amoris igne; in carne B. Frācisci Passionis tuæ sacra stigmata renovasti.* Renovò Christo sus llagas en Francisco, para inflamar con el fuego de su Amor, y dar calor al mundo, que tanto se va resfriādo: mas para inflamar, y encēder al mundo con aquel fuego que Christo vino à traer a la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* No serian mas eficaces las llagas del mismo Christo, q̄ las llagas de Frācisco? Porq̄ las llagas de Christo, si por vna parte caliētā; por otra enfrian; al exemplo de Christo, puedo yo respōder, q̄ Christo era Dios, y q̄ yo soy hombre; esta disculpa de nuestra flaqueza, es lo que nos enfria; mas al exemplo de Francisco, q̄ era hōbre como nosotros, y del mismo lodo q̄ nosotros; no tenemos otra respuesta sino arder como èl. S. Pablo, q̄ fue el S. Francisco del Apostolado: *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Que dezia? que imitasses a Christo? No: *Imitatores mei estote, sicut ego Christi.* No dezia, q̄ imitassemos à Christo; pero dezia, que lo imitassemos a èl; porq̄ para imitar nosotros a Christo, podia nuestra flaqueza alegar alguna disculpa; pero para no imitar à Pablo, hōbre como nosotros, y primer pecador como nosotros; no avia disculpa.

Luc-

Luego para dar calor a la frialdad del mundo, y para inflamar, y encender los coraçones humanos; no es mucho, q̃ seã mas proporcionadas las llagas de Christo en Frãcisco, q̃ en el mismo Christo; los rayos, q̃ salidos del Sol, no queman, passados por vn espejo, encienden fuego (assi fue) Christo es el Sol, Francisco el espejo; las llagas los rayos; y su amor, el fuego, y la materia nuestros coraçones: *Ad inflamãda corda nostra sui amoris igne*. Y si para cõcebir aquel fuego Divino es preciso, q̃ la materia estè dispuesta, en ninguna parte del mũdo se hallan disposiciones tan vivas, y tã prõptas, como en los coraçones nobilissimos, y purissimos de la Italia, es caso grande, y igualmente glorioso, q̃ imprimiendo Christo dos vezes sus llagas; vna visiblemente, y otra invisiblemẽte, ambas à dos impressiones fuerõ hechas en Italia: invisiblemẽte en Catalina, y esta de Sena: visiblemẽte en Frãcisco, y este de Assis. O nacion gloriosa, dilecta, y electa por Christo, para trãsformarse en ella, sin duda, que para ti mirava, y tenia en la mente el Oraculo de la sabiduria Divina, quando hablando de la Imagẽ de Christo, trãsformado, dize assi: *Imago bonitatis eius, quæ immota in se manens omnia innovat, & per nationes ad animas sanctas se transfert.* Traed por consuelo, y gloria vuestra estas vltimas palabras: *Et per nationes ad animas, &c.* De manera, q̃ quãdo Christo quiere estampar sus Imagenes, passa por todas las otras Provincias, dexa todas las otras naciones, y se viene à Italia; à esta nacion acostumbrada, à hallar almas santas de tan alto, de tan sublime, de tan elevado, y deificado espiritu, q̃ en ellas dignamente, y casi naturalmente se pueda trãsformar. Arda, pues, Italia, tan dispuesta con este Divino Fuego. Arda Italia, y arda Roma, que si ardiere la cabeça del mundo, por frio, y helado, que estè el mundo, se inflamarà todo; y esta serà la vltima eficacia con que las llagas de Francisco cõseguiràn este efecto, tan deseado de Dios; y que tambien falta à las llagas, y Passion de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

FIN.